

Sonetos del Bierzo

Coral de los Paules al Padre Saldaña

¡Pasma en la sangre! ¡Alerta en los jardines
más cerrados del alma dolorida!
Rompe el silencio al fin, impone vida
exacta a la coral de serafines

una batuta que abre los confines
del aire, y vibra y corre -ya- sin brida.
¡El canto baña de dulzor la herida!
Miserere, Señor. Laudes, Maitines ...

Si no fuesen plegaria ¿quién durmiera
tanta voz, tantos pájaros corales
en un final acorde sobrehumano?

Por ti ¡maestro! y por la Primavera
que esparces a los puntos cardinales
desde tu atril, el Cielo es ya cercano.